

C14

Literatura:

Los turbios antepasados de La Quintrala

En "Herencia de fuego", la socióloga Juanita Gallardo muestra las intrigas urdidas por la abuela y la madre de la temida Catalina.

YENNY CÁCERES

En tiempos en que matar con azotes a los empleados era de lo más normal, la temida Catalina de los Ríos y Lisperguer, más conocida como La Quintrala, fue una de las tantas mujeres que en la época colonial repartieron latigazos y asesinaron a amantes. Ésa es una de las verdades históricas que se deslizan en "Herencia de fuego", la nueva novela de Juanita Gallardo que se lanza mañana en el Café Literario.

Para desmitificar a la Quintrala, la escritora recurrió a la turbia historia de la abuela y de la madre de Catalina. La acción comienza en 1601 y describe el convulsionado ambiente que se vive en Santiago de la Nueva Extremadura ante la llegada de Alonso de Ribera, el nuevo gobernador. Rápidamente, la abuela de la Quintrala se las ingenia para lograr que sus hijas se conviertan en amantes del representante del rey.



PURA SANGRE.— Según Juanita Gallardo, la abuela de la Quintrala, doña Águeda Flores de Talagante, fue un personaje mucho más poderoso y resuelto que su nieta.



GRABADO.— Catalina da la espalda al Cristo de Mayo.

Mitos históricos

De profesión socióloga, pero cesante desde hace dos años, Juanita Gallardo siempre se ha sentido atraída por la historia. ¿Por qué tanto interés? "De chismosa", confiesa con una sonrisa pícaro.

Autora de la biografía novelada "Balmaceda, sus últimos días" (1991), luego de hacer un curso de dramaturgia en la UC se le ocurrió

escribir una teleserie sobre el tórrido y desconocido romance entre Bernardo O'Higgins y la aristócrata Rosario Puga. Ante el rechazo de los canales de televisión, no se desanimó y ocupó este material para dar vida a la novela histórica "Déjame que te cuente" (1997).

"Herencia de fuego" le tomó tres años, aunque reconoce que el trabajo de investigación fue menor que en su anterior libro porque es una labor que demanda mucho tiempo y final-

mente es muy mal pagada.

Entre sus fuentes históricas, acudió a un libro del historiador Fernando Campos Harriet sobre Alonso de Ribera y a varios escritos y documentos dejados por Benjamín Vicuña Mackenna.

Está convencida de que esta imagen de la Quintrala como una mujer cruel y malvada corresponde a un mito: "Responde a un deseo masculino, a la idea del macho feroz que la puede dominar. En el fondo, a los

hombres les resultaba insoportable tener a una mujer tan rica y con estatus a su alrededor".

Por eso, le parece más fascinante como personaje la abuela de la Quintrala, doña Águeda Flores de Talagante, una mujer que vivió más de cien años y que realmente hizo y deshizo en su época. Hija del curaca (lugarteniente de los tiempos de los Incas) de Talagante, que traicionó a su pueblo para conservar sus tierras con la llegada de los españoles, se

casó con un alemán que llegó en los tiempos de Pedro de Valdivia.

Para Juanita Gallardo, doña Águeda es la primera empresaria de la historia de Chile, dueña del único taller donde se hacían carretas.

Fuerte y poderosa, a su lado la Quintrala más bien parece una niña caprichosa con mucho menos astucia para manejarse en la arena política. Entre las propiedades que heredó se cuentan Tobalaba, Apoquindo, Pudahuel, Lampa y Llole.